

La *conca*, medio cyato, mistro, la cuarta parte, y cheme la quinta.

Salomon y David racionaban por coros.

Coro, medida ática, contenía seis medimnos y era un quinto mayor que el ceco hebreo.

El medimno hacía seis medios.

El chenia, la menor medida árida, hacía dos sextarios, la comida escasa de un soldado.

#### SISTEMA HEBREO.

Era doblado del romano.

El kicar ó talento pesaba 60 minas hebreas ó 120 romanas.

El talento del Santuario, en tiempo de Moises, pesaba 24,000 dracmas; el comun 12,000.

La mina sagrada 240 dracmas; la comun 200.

El siclo pesaba 4 dracmas.

El óbolo era la vigésima parte del siclo; pesaba 16 granos de cebada ó  $14\frac{1}{2}$  de trigo.

#### LONGITUDES.

Palmo 4 dedos.

Palmo mayor igual á 12 dedos pulgares.

Pié, 16 dedos. Codo legal, tenía pié y medio hebreo; codo comun, 20 dedos. Calamo, seis codos legales.

Milla, 1,000 codos comunes. Gran milla, 4,000 codos.

#### LÍQUIDOS.

Bado era un vaso que hacía 72 sextarios; era igual al Efi y ánfora romana.

El Hin hacía 12 sextarios.

El Log hacía 6 huevos de agua.

El huevo, 2 onzas.

El Coro era la mayor medida de líquidos y secos. Salomón daba cada año al rey Hiran 20,000 coros de trigo y 20 de aceite; hacía 10 batos.

Cada coro, según San Jerónimo, pesaba 600 libras.

Efi era la décima parte del coro; el Sato, la tercera parte del Efi; y el Gamor, la décima parte del Efi. Era la medida señalada por Dios para recoger el maná de un día para cada persona; así como es también el límite de este artículo que sabe acaso más á granero de trastienda y á troje de campesino que á las páginas levantadas y sentimentales de un literato *in pectore*.

Medellin, abril 6 de 1875.

TALMUD.

(De "La Sociedad.")

### PROBLEMAS DE ARITMÉTICA

CON SUS RESOLUCIONES RESPECTIVAS

(Por S. Marmolejo.)

XXV.

400 cuadras y seis varas, cuántos kilómetros son,

RESOLUCION:

Reduzco las cuadras á varas y éstas á cuartas, lo que dá 106,024 cuartas: ésto lo divido por 5 cuartas que tiene el metro y resultan 32004 metros 4 cuartas; y como 1,000 metros tiene el kilómetro, lo divido por esto y dá 32 kilómetros 4 metros.

XXVI.

Yo compré cuarenta marranos á 2 pesos, los ven-

di á los seis meses y les gané, sacado el principal: 160 pesos, á qué precio los vendería?

RESOLUCION.

Agréguese al principal la ganancia, y esa suma dividase por 40 marranos, y el cociente 6 es el precio á que los vendí.

### MORAL.

Cien cuentos morales para los niños

por C. SCHMIDT.

XL.

#### UN HERMOSO PESCADO.

Eragaba un pescador desde el alba sobre un lago, pero por mas que celó sus redes, pasó todo el día sin coger ni el más pequeño peccillo.

Cuando llegó la noche dirigió su barca hácia su aldea, bogando tristemente y muy afligido.

—Tal vez, pensaba, he sido desgraciado por haber olvidado implorar la bendicion de Dios, pero en lo sucesivo me guardaré muy bien de no hacerlo.

Apénas habia formado interiormente este propósito y buena resolucion, cuando un hermoso pescado, viéndose perseguido por otro más grande y fuerte, saltó fuera del agua, cayó en el puente de la barca y se puso á colear á los piés del pescador, sumamente gozoso con aquel hallazgo.

Lo que á todo esfuerzo humano

Es difícil ó imposible

Es con ayuda de Dios

Ligero, fácil, posible.

XLI.

#### EL PERRILLO.

Una señorita, llamada Carolina, iba un día paseándose por la orilla de un riachuelo y encontró una porcion de pilluelos que se disponian á arrastrar al río un perrillo y ahogarle en él. Tuvo compasion del animalito, lo compró y se lo llevó á su casa.

Pronto el perrillo se formalizó con la nueva ama y no se separaba de ella ni un solo instante. Una noche, en el momento en que entraba en su cuarto para acostarse, el perro fué á olfatear bajo de la cama y se puso inmediatamente á ladrar. Carolina cogió la luz, miró debajo de la cama y descubrió un hombre de una espantosa facha, un ladron, en fin, que estaba allí escondido.

A aquel aspecto terrible, Carolina empezó á gritar, pidió socorro, y todos los habitantes de la casa acudieron. El ladron fué cogido y entregado en manos de la justicia. Confesó en su interrogatorio que su intencion habia sido asesinar á la señorita y saquear la casa. Carolina dió mil gracias á Dios de haberla salvado tan felizmente y dijo:

—¿Quién hubiera podido imaginar que este pobre animalito, al que salvé la vida, me la salvaria á su vez?

A los pobres animales,  
Nunca trates con rigor  
Que ellos son agradecidos  
I pagarán tu favor.

IMPRESA DEL ESTADO

771